



El autor al lado del general de división, Domingo Martínez Palomo, hoy secretario general de la Casa Real junto a otros compañeros. Fueron íntimos amigos de la misma promoción.

‘DEL COLOR DE LA ESPERANZA’

Vida y gestos de Gonzalo González Martínez, general de la Guardia Civil

“La muerte tan prematura como inesperada de mi buen amigo Gonzalo González Martínez –el Gran Capitán– me lleva a coger la pluma para dedicarle este trabajo, al tiempo que a su padre –también guardia civil, ya fallecido–, a los guardias civiles nobles que custodiaron las tierras donde me nacieron y al Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil por su labor de protección y defensa con la sociedad”. Son palabras de Celso Peyroux, escritor, profesor y periodista y autor del libro.

I. Rubio

La cúpula del Ejército y la Guardia Civil se volcó con el homenaje al general Gonzalo González Martínez en que se convirtió la presentación del libro «Del color de la esperanza», del colaborador de “La Nueva España” y cronista oficial de Teverga, Celso Peyroux, dedicado a la

memoria del militar fallecido hace dos años. Hasta cuatro generales –Domingo Martínez, Faustino Álvarez, José María Feliz y Pedro Laguna– y los principales mandos del Cuerpo en la región arrojaron a familiares y amigos de Gonzalo González en el abarrotado Club Prensa Asturiana del diario

"La Nueva España" de Oviedo.

En la mesa, junto al autor, hablaron el también escritor José María Ruilópez; el coronel de la Guardia Civil jefe de Zona en Asturias, Juan Bautista Martínez; el consejero de Presidencia y portavoz del Gobierno regional, Guillermo Martínez; el alcalde de Teverga, José Belarmino, y la concejala Susana Fernández. Ella fue quien presentó el acto dedicado a «un hombre al que la palabra bueno se le quedaba pequeña».

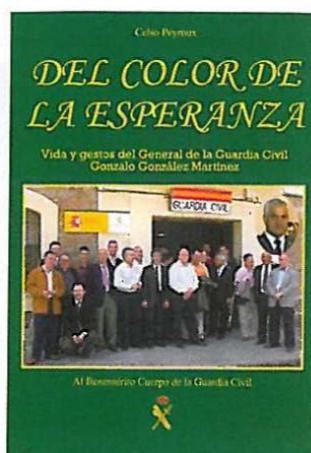
El acto se convirtió también en un canto a la tierra del general González, Teverga, y al hombre que «más trabajó en defensa de la paz», como dijo el alcalde de esta localidad.

"Del color de la esperanza" es un trabajo que invita a la reflexión para todos aquellos jóvenes que un día deseen convertirse en guardianes de la paz. En la vida, entrega y gestos de un Gran Capitán -nacido de humilde cuna- tendrán un modelo de voluntad, esfuerzo, estudio, constancia, disciplina y amor al prójimo. El trabajo está dividido en cuatro partes vinculadas unas con otras pero teniendo cada una su espacio y su tiempo. Aparecen en primer término los recuerdos de la infancia ligados, de manera íntima, con la Guardia Civil, para ir dando paso a la adolescencia y a la edad madura donde la vida se ve con otra imagen cosmogónica por la propia evolución de la persona y por los deberes y obligaciones con las que se tiene que cumplir como miembro de un colectivo. La segunda parte está, de manera exclusiva, dedicada al general. No se trata de una biografía detallada y minuciosa con todos los pormenores y servicios prestados por un hombre de bien, de recta interpretación y abierto a la verdad, pero sí con los suficientes datos, vivencias y sentimientos para que nos quede el recuerdo y su memoria entre nosotros.

"La Fuente del General", es decir el capítulo tercero está dedicado al bello y caluroso homenaje que sus amigos, vecinos, compañeros y familia le tributaron el primer día de junio del pasado año. Una jornada de sentimientos encontrados, emociones y recuerdos que el pueblo de Teverga guardará siempre en la memoria. El capítulo que cierra, "Del color de la esperanza", es un romance a la Guardia Civil que recoge -como los versos de los romanceros a la antigua usanza- la vida de los guardias en los años 50.

¿Qué le ha motivado a escribir este libro?

El ser humano tiende a olvidar a los grandes hombres y mujeres que en el mundo han sido. Como cronista de la Historia es un verdadero honor plasmar en la palabra escrita la vida y gestos de un hombre que entregó su noble profesión al servicio de la paz, la libertad y la democracia. El libro es tan solo una sinopsis de cuanto El Gran Capitán hizo por su patria luchando contra aquellos que gozan construyendo desgracias y arruinando la vida de los demás. El apelativo lo hemos tomado del comandante militar (siglos XV y XVI)



DEL COLOR DE LA ESPERANZA

Autor: Celso Peyroux

Editorial: Tebrígam

Diligentes

Páginas: 220 páginas

Venta del libro: Librería
Maribel (Luis Martín) C/. Gil
de Jaz, 5- OVIEDO 33004
Tlfos: 985 240 445 / 653
890 913 Email: libroslm@
hotmail.com

Gonzalo Fernández de Córdoba y del poeta americano Walt Whitman: "¡Oh capitán, mi capitán!". Sería necesaria una segunda entrega para reflejar en sus páginas las gestas que, con su equipo de colaboradores, realizó en el más absoluto de los silencios para evitar sospechas y poder actuar contra quienes hicieron, con sus asesinatos, del terror su bandera vital.

El libro en fin, lleva una gran carga de amistad y de sentimientos encontrados porque siempre nos unieron unos grandes vínculos a lo largo de la vida. Quiero hacer constar mi reconocimiento al general de División de la Guardia Civil Domingo Martínez Palomo -íntimo amigo del general Gonzalo- por la atenta lectura del trabajo y correcciones. De igual modo a Juan Carlos González Martínez, guardia civil en León y hermano de nuestro general dado que, sin su generosa, entusiasta y laboriosa colaboración, este libro no hubiera sido posible.

¿Qué ha querido reflejar en esta obra?

La manera ejemplar y entregada de cómo se puede llegar a lo más alto procediendo de una de las familias más humildes que me encontré. "Algún día -me decía una mañana su padre, también guardia civil, fallecido a temprana edad- Gonzalo llegará a general". Y así fue como se hizo verdad el anhelo paterno: sacrificios, vigílias, labor, entrega, honor, solidaridad, valor, altruismo y amor al prójimo. El día en el que este Gran Capitán entregó su alma al Gran Hacedor -hizo dos años el pasado mes de marzo- lo examinaron sobre todo de amor y le entregaron la papeleta de su último y postrer ejercicio en el que se leía: "Sobresaliente-cum laude". Se ha querido mostrar en sus tres capítulos y la balada final, la trayectoria del "numero uno" o "primeraco" desde su entrada en la Academia General Militar de Zaragoza hasta su fallecimiento. Muerte que causó un gran dolor y consternación en su familia, amigos y en el Cuerpo donde siempre se le quiso, se le respetó y se tomó como modelo para las generaciones venideras.

¿Qué acogida ha tenido el libro?

Ha sido muy favorable en todos los aspectos. Se ha empleado un año en los diferentes trabajos de campo y entrevistas y unos cinco meses en su redacción. Un libro esmerado -al decir de los lectores- y cuidado en todos sus detalles: selección de diálogos y fotografías, literatura asequible con pinceladas poéticas, algunos pasajes sobre su intimidad profesional y familiar, gran sensibilidad sobre sus actuaciones contra las bandas armadas y la realidad cotidiana de la Guardia Civil en zona rural entre los años 1950-1990,

¿Cómo definiría al general Gonzalo?

Un hombre sencillo a quien ya en el colegio llamaban Pitágoras por su inteligencia, memoria y visión rápida de los acontecimientos. Era muy grato en el diálo-

El general leyendo su discurso el día de su ascenso

go y de carácter fuerte jugando a las cartas con sus compañeros de mesa. Podía pasar horas y horas jugando una mano sí y otra también al "tute" y al "subastao" y luego de las partidas regresar a Madrid en la madrugada. Desde niño fue muy generoso y cuando en la Casa-Cuartel, donde vivía con sus padres y cuatro hermanos, había que resolver un problema o cuentas matemáticas, siempre esperaban la llegada de Gonzalo. Fue un hombre muy sacrificado que lo dio "Todo por la Patria" y España –algún día se sabrá– tendrá mucho que agradecerle y que su nombre quede esculpido en la caliza de Sobía, donde reposan sus cenizas, entre los grandes hombres de nuestro país. También tuvo la suerte de tener siempre a su lado a su esposa Matilde. Mujer culta, humanista y de carácter que sabía el noble y difícil cometido de su marido. Ella supo sacrificar su licenciatura de Historia y Geografía para estar cerca de Gonzalo y de sus hijos.



¿Por qué era una persona tan querida?

Era abierto y siempre tenía una sonrisa a flor de labios. En sus valles de Teverga, en la Asturias profunda, era feliz con sus amigos. Además de las cartas, era un gran entusiasta del fútbol. No tenía la clase de sus hermanos Néstor (fallecido) y sobre todo de Ricardo, pero era muy animoso con el balón. Buen cristiano, participaba en las procesiones de la Semana Santa como un costalero más. Nadie sabía de la gran misión que tenía encomendada, ni de sus condecoraciones y empleos hasta el día del ascenso al generalato que me permitió hacerle un artículo. Hasta entonces me lo había prohibido de manera tajante y este cronista fue respetuoso, sabiendo, no obstante, como periodista, que algo trascendental traía entre manos.

Así era. Uno de los nuestros. Gente del pueblo, estuviera en Sahelices del Payuelo (León), su aldea natal, o en su querido y entrañable Entrago, solar de adopción. Su imagen y memoria quedará con nosotros por los tiempos de los tiempos.

EL OFICIO DE VIVIR

El general de Brigada Gonzalo González Martínez, segundo Jefe de la Jefatura de Información, falleció el 20 de marzo de 2012. Amaba la vida a través del trabajo y su familia. La Guardia Civil era su lucha, su deseo y su significado y, con ella, aprendió el oficio de vivir.

Nació un 3 de enero de 1956 en el pueblo leonés de Valdepolo. Una excelente formación, una vocación a la que nunca traicionó y su innata capacidad de sacrificio definen la figura de Gonzalo González Martínez. Ascendió a general en febrero de 2011, pero su carrera en el Cuerpo se remonta al año 1976, fecha en la que ingresó en la Academia General Militar de Zaragoza. En su empleo de teniente (1978-85) dejó su impronta en la Línea de Granadilla (Santa Cruz de Tenerife), La Felguera (Asturias) y Sama de Langreo (Asturias), en la Unidad Orgánica de Policía Judicial de Oviedo y en el Centro Superior de Estudios de Defensa (CESEDEN). En este último continuó como comandante (1991-1999) y también en la Inspección General de Madrid, Academia de Oficiales de la Guardia Civil y en el Servicio de Información. Se mantuvo como teniente coronel (1999-2008) en el Servicio de Información, Unidad en la que permaneció tras su ascenso a coronel (2008-2011) para, posteriormente, trasladarse a la Jefatura de Información como Jefe de Área. En 2011 coronaba su carrera con el generalato destinado en la Jefatura de Información como segundo jefe.

En su haber se agolpan multitud de condecoraciones civiles, militares, nacionales y extranjeras, distintivos y felicitaciones, entre las que destacan ocho Cruces de Plata de la Orden del Mérito del Cuerpo de la Guardia Civil y dos Cruces de la Orden del Mérito del Cuerpo con distintivo rojo. Poseedor de un acreditado currículum académico –Máster en Administración Pública, Curso en Gestión Económica de la Seguridad o en Derecho de la Guerra y Humanitario, entre otros–, la formación ocupaba un lugar destacado en su vida.

Casado y padre de dos hijos, Gonzalo González ha dejado un legado personal y profesional brillante.

La familia del general con los entonces Príncipes de Asturias en San Martín de Teverga (Asturias), con motivo de ser declarado "Pueblo ejemplar"



Presentación del libro en el Club Prensa Asturiana de Oviedo el pasado mes de marzo. Presiden el vicepresidente del Gobierno del Principado y el coronel jefe de Asturias



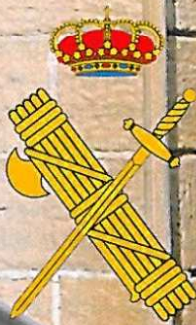
¿Qué opinión le merece la Guardia Civil?

Al margen de tener familiares y amigos en el Cuerpo, mis vínculos profundos quedan reflejados en el primer capítulo del libro: "Del color de mis bosques eran sus capas". En estas primeras páginas muestro la empatía y cercanía que, desde la infancia, me unió con la Benemérita. Este libro, con los numerosos comunicantes, que en él han intervenido, me une aún más a la Guardia Civil, toda vez que desconocía la parte humana y profunda de una de las Instituciones mejor valoradas por el pueblo español. Me atrevería a decir, sin

eufemismos, que son los "ángeles" custodios de nuestra sociedad para convivir en paz con el deseo de hacer entre todos un mundo mejor y más justo.

¿En qué está trabajando en este momento?

Decir en primer lugar que de mis 32 libros publicados, este ha sido el que con más esmero y sentimiento escribí. Por otra parte, "En el país de siempre y un día" (cuentos, relatos y leyendas) y el poemario "Bailando mi corazón en los trigales" (Versos de ardor y pasión amorosa), serán mis nuevas entregas.



caritascastrense@guardiacivil.org

VOCACIÓN DE SERVICIO